

El correspondiente de París
de la hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española.

Redacc.^{ón} y Admón.
17 y 19 rue de Valenciennes
París.

Año V. - Núm.^o 659.

París 2 de Marzo de 1889.

La situación.

Ayer continuaron los reconocimientos judiciales en el local donde se hallaba establecida la Liga de los patriotas. En París puede decirse que este es el único asunto del día. Claro está que los periódicos boulangistas, auxiliados en esta tarea por sus colegas de la oposición monárquica, se han aprovechado oportunamente de la ocasión para sobrecargar la atmósfera en el sentido de exagerar el escándalo, y, sobre todo, en el de presentar a los patriotas de la "Liga" como víctimas de la más violenta, de la más infame de las arbitrariedades. Es imposible hacerse cargo del ruido que se está haciendo por parte del partido boulangista para intencionalmente inclinarse en favor de los hombres de la Liga, sin leer la prensa toda adicta al general Boulanger. Faltábales un pretexto cualquiera para realizar la campaña propagandística, algo decaída después que se perdieron en el momento los últimos esos de la ruda batalla electoral del 27 de Enero, y el incidente Atchinnoff, o, mejor dicho, las medidas más o menos convenientes llevadas a cabo por el Gobierno contra la Liga de los patriotas, ha venido a poner convenientemente en sus manos la ocasión propicia para ello. ¿Lograrán los boulangistas su objeto? ¿Se interesará la opinión en favor de Deroulide y Dornis, con sus planeros mártires de la asociación Disuelta? En otro tiempo, quizá hubieran podido contestar resueltamente en sentido negativo. Hoy la cosa se presenta ya distinta. El boulangismo nació, por mejor decir, recibió su más poderoso empuje a consecuencia de los actos de rigor infligidos, algo irreflexivamente por cierto, contra el general Boulanger. ¿Por qué idénticas causas no habrían de producirse análogos efectos?

Paris 2 Mayo de 1889.

F. 2.

Pero los boulangistas, no se contentan con la atinosa-
fera que están haciendo en la prensa contra el gobierno con
motivo de las medidas de rigor de que acaba de ser objeto
la Liga. Para que este asunto alcance mayor resonancia
en el país, era necesario que la cuestión fuera llevada, con
todo el aparato que el argumento requiere, a la Cámara,
y esto es lo que, al parecer, se proponen verificar en la
sesión de esta tarde. El Diputado Mr. Laguerre es uno
de los que suscribieron aquella famosa declaración-pro-
testa de la Liga, abriendo una subscripción a favor de
las familias de los muertos y heridos de la expedición Al-
Chinooff. Como hasta ahora nadie ha intentado perse-
guirle para nada, ha empezado por escribir una carta
al ministro de la Justicia manifestándole en términos
enérgicos y laconicos, que se hacía completamente soli-
dario de la responsabilidad que pudiera alcanzar por
aquel acto al presidente y al secretario de la Liga; y
no habiendo obtenido a esta especie de intimación res-
puesta ninguna, esta tarde va a llevar el asunto en ple-
na Cámara solicitando - si no se anticipa a hacerlo por
el ministro - la conveniente autorización para ser con-
prendido en el proceso que se está instruyendo con moti-
vo de estos sucesos.

Sin saber, a la hora en que escribimos, lo que ha
de pasar en la Cámara en la sesión de esta tarde, no cree-
mos, sin embargo, aventurar mucho, prediciendo para el
gobierno un triunfo completo. Porque, en sí: aparte
los diputados boulangistas y los que forman en la Dere-
cha monárquica, en el Palacio Borbon (del Senado, no
hay que hablar) la mayoría presentase enteramente con-
spacia en la cuestión que se debate. No hay un solo dipu-
tado republicano que deje de pensar - como piensan to-
das las personas sensatas - que la Liga de los patriotas ha
merecido por muchos conceptos la reprobación, no solo de
los poderes públicos, si que también de cuantos se sientan
impulsados por un verdadero patriotismo. En este sen-
tido, pues, quizá habrá quien aprecie las últimas medidas
tomadas por el gobierno de una manera más o menos contradic-
toria; pero, llegado el momento de escoger entre la Liga más
o menos fasciosa, más o menos antipatriótica (valga la antitesis) y
el gobierno, más o menos acertado en sus rigores, la mayoría republica-
na de la Cámara - estando de ello persuadidos - se pondrá por completo
al lado de este último, dejando a la Liga y a los boulangistas, solos con su proceder y su conciencia.

La inteligencia franco-rusa. - Segun telegrafian de Viena, el voto de la orden del dia sobre el asunto Atchinoff, en la Cámara francesa, ha producido una emoción considerable en el mundo político de aquella capital; mucho más considerable que las mismas medidas tomadas por el Gobierno contra la Liga de los patriotas.

Las declaraciones hechas por Sr. Spuller, actual ministro de negocios extranjeros, y Sr. Goblet, en su calidad de orador en el mismo Departamento, y, sobre todo, los aplausos entusiastas con que fueron recibidas indistintamente por todos los grupos de la Cámara, están dando lugar en la capital de Austria a vivísimos comentarios.

Considerase allí que esta sola demostración ha venido a esclarecer más que nada la verdadera situación de Europa, y reconócese que la triple alianza se encuentra en frente de una inteligencia cada día más íntima entre Francia y Rusia.

En este sentido, pues, la curiosidad es grande en Viena por saber cómo van a ser acogidas en Rusia esas manifestaciones oficiales de simpatía hechas en plena sesión por el Parlamento francés.

Entretanto - dice el último telegrama de Viena, fechado ayer - el conde Kalnothy parte esta noche para Pesth con objeto de presentarse personalmente al emperador con su acostumbrado informe sobre la situación internacional creada por los últimos sucesos de la semana. Todo el mundo cree en Viena que en la entrevista del canciller con el soberano serán tratados con detenimiento todos estos incidentes, cuya trascendencia es ciertamente innegable bajo el punto de vista de los intereses de la triple alianza.

La opinión en Rusia (sobre el mismo tema). - Digamos ahora qué es lo que se piensa en Rusia con relación al deplorable incidente Atchinoff, causa y origen de toda esta agitación de los últimos días.

Al publicar el gobierno ruso su comunicación oficial acerca de dicho incidente - dicen de San Petersburgo - no se propuso aquel otro objeto que conjurar una explosión del sentimiento nacional, susceptible de ejercer una perniciosa influencia sobre las combinaciones de política internacional. - La tentativa, sin embargo, no ha llegado a

